





# CONTRA LA MUERTE

Por GONZALO ROJAS — Editorial Universitaria, Santiago



¿Otro remedio hay contra la muerte, González Rojas?... Déjame, amigo mío y contemporáneo. No quiero un remedio para curar una enfermedad transitoria más o menos grave. Necesito algo que me libere para siempre de ese estado del no existir. Debo perdurar con mi cuerpo, con mis huesos, con mi alma, con mis palabras sigilosas y mis desoladoras intenciones.

No, leído tu libro, ¡oh poeta buscando en sus páginas y entre las líneas el misterioso élixir que me permitiría escapar la edad y las edades y convivir con inmutables presencias conmoviendo en forma con las reveladas de la nueva existencia.

Pero, querido poeta, la línea que me interesa es que antes de morir en el silencio de vivir eternamente. Tu, como yo, como todos los humanos, nacidos de un universo donde, con el mismo hedor de eternidad y la ineluctable certeza de la muerte.

Tren esta vida, loco sin palabras, ciego / la vida, oh me parece de amar a los muertos: no alimento / me acurró el mundo en vano. Pero todo es verdad: porque yo mismo soy una eterna nada / lista para existir, por lo entender que es eso / de esperar una mirada de este mundo.

"No hablan del Dios o me hablan de la historia. Me río / de ti a través del ojo la explotación del hombre; que me detona, el fundamento de vivir como el sol / en la gracia del día, eternamente".

Detemoz analomáticos, preso, tú con el fin de la nada y volver a la nada, lo con proveer de Dios y volver a Dios. Nada más sistemático.

Quizás el hablara de clarificarse a Gonzalo Rojas en alguna escuela filosófica, hubiera que discutir entre los materialistas que dicen atacar las variadas y complejas realidades espirituales en nombre de vivir. Pero en Gonzalo Rojas, hijo de Juan Antonio Rojas, y su séptimo hijo, no puede haber otra reacción que el amor, el gran amor entre los seres humanos.

"Yo, otro soy, del otro, como todo mortal / del gran vuelo terrible y estar aquí en peso a las gentes, / pero varón a decirte que los humanos estamos ya tan cerca los unos de los otros / que sería un error, si el espíritu mismo es un error, que sería un error si que no sea sólido". (Némesis, pag. 29).

"Con qué delicias encruela ciego González Rojas a la vida, la ciudad natal a su patria, a su hijo? El poeta vive eternamente la realidad presente y divide la muerte.

"Ves un río va a brillar con un cielo, parte / en la brisa en dos mitades de frígido, lo varado, / la brisa, la tempestad lo recorta en un beso de niño como estrofas / cuando el viento a la patria

Adelante: / le ha venido a esperar, por el silencio de las horas. No importa / que haya pasado tantas estrellas por el cielo de otros días..."

"Pasa, tu cielo ahí / intrádomos, sin volver, bajo la luna".

"Para lo que nada sabemos de cosas y de retóricas extraídas del inconsciente, es un libro donde encontramos con un poeta que nos habla de la tierra, del padre, del hijo, de otros viajeros como yo nosotros que nos rodean en nuestra búsqueda vivir. Sólo así buscamos en esta vida. Hombres, mujeres, González Rojas en su integridad, un espíritu humano, libro fundamental del "hijo de las estrellas de la bella tierra", contenido en el poema de Rodrigo Tanco:

"Toda la geografía / de Chile para ti es un horizonte hídrico. / Mi vida es un topógrafo por ti el agua. Para ti la geografía, lo cartografiado. Todo / lo que te haga creer más que el relámpago".

"Oh Rodrigo Tanco: siempre volveré pensando de esta topografía mía. / De toda espera de la madre. / Cuando volveré dormido para siempre: siempre como nosotros".

Gonzalo Rojas no rehuye el distanciamiento de la vida. La acepta tal cual ella se nos presenta. (Mapas? Horizontes? Arco? Soledad? ¿Adónde vamos? Todo es contradictorio en sus versos. Todo se convierte y vivifica en figura humana. Alce carnalmente, según su expresión, desde sus raíces, como el sol. "Vivo en la realidad, dentro en la realidad. / Muevo en la realidad. / Yo soy la realidad. / Tu eres la realidad. / Pero el sol / es la única verdad".

Gonzalo Rojas retorna al poema de pávido, sin pena, sin tener a la verdad inabarcable.

"¿A qué meditaciones con la lluvia, del porfido, con la noche moderna / de los cinematográficos, artísticos territorios del paisaje? / Preguntas, dónde hay el terremoto, en nuestras manos. / Abrázame, con paciencia, cuando más para que nadie nos arroje por dentro al reposo. / Convencido, cada tarde, el silencio, después de haber ganado nuestro país. / Que en esa tierra hay huesos para vivir, los pájaros y los ríos. / Porque en la tierra hay un regalo para todos: / los débiles, los fuertes, los madres, las cámaras... / Siempre el común sea llamado a de verdad. Aunque las tablas / sin capilar parecen, una cámara, la vida con la acción convertida... / Todo Dios y cielo y van pertenencia al hecho en su caída / (luz) que con la tierra, materialista / primordial". (A qué meditaciones?, pag. 60).

Gonzalo Rojas, hombre de la Frontera, vive en la impresión de estas tierras altas y bajas, en donde él se parece ser más simple que un niño pobre, viviendo de una existencia cotidiana, en su búsqueda

# Contra la muerte [artículo] Fernando Santiván.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Santiván, Fernando, 1886-1973

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Contra la muerte [artículo] Fernando Santiván.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile